

El sentido del diseño. Prácticas colaborativas.

Autores

MSc. María de las Mercedes Filpe. idi@unnoba.edu.ar / mercedes.filpe@gmail.com
Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), Argentina

DCV. Florencia Elena Antonini. florenciaantonini@unnoba.edu.ar
Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), Argentina

DCV. María de las Mercedes Ortín. mortin@unnoba.edu.ar
Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), Argentina

Lic. Mangialardi Antonela. antonela.mangialardi@gmail.com
Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), Argentina

Lic. Gina Crespi. ginacrespi@gmail.com
Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), Argentina

Lic. Agustina Stradiot. agusstradiot@gmail.com
Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), Argentina

DCV. Cristian Rava. cristian.rava@cedi.unnoba.edu.ar
Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), Argentina

RESUMEN

El eje de este trabajo se centra en la problemática de la sustentabilidad en relación al diseño, enfocado a los procesos de producción, economías regionales e inclusión social.

Como ya sabemos, la crisis ambiental actual se debe principalmente a la irresponsabilidad de los patrones dominantes históricos de producción y consumo. Se trata de la crisis de un modelo económico, tecnológico y cultural que ha depredado la naturaleza, negado las culturas alternas y subvalorado la diversidad cultural, mientras que se han privilegiado modos de consumo no sustentables.

Como dice en su libro Saber ambiental, Enrique Leff, el desarrollo sustentable implica un proceso de socialización de la naturaleza y el manejo comunitario de los recursos, fundados en principios de diversidad ecológica y cultural.

Por tanto, un nuevo modelo económico implica un nuevo concepto de producción que internalice las condiciones ecológicas y sociales. Contemplar los procesos ambientales y el potencial de las diferentes regiones y establecer nuevas formas de explotación de los recursos, para promover sus valores culturales, sistemas simbólicos y prácticas productivas.

En este sentido, desde la universidad nos proponemos la construcción de lazos asociativos y productivos a través de prácticas participativas entre diseñadores y productores.

A partir de iniciativas informales, incorporando trabajadores con oficios y colectivos sociales en situación de vulnerabilidad podemos poner en cuestión los actuales modos de producir y consumir; centrados en el territorio, el medio ambiente, la sustentabilidad, la innovación y las tecnologías para la transformación de los contextos por medio del diseño.

El sentido del diseño. Prácticas colaborativas

INTRODUCCIÓN

“La ética de la creatividad para la sustentabilidad debe ser pues la ética de un pensamiento trasgresor del mundo de las ideas y de la realidad fijada por la racionalidad de la modernidad.”

Enrique Leff

Este trabajo se desarrolla dentro de los proyectos de investigación Diseño | Una herramienta estratégica para producciones sustentables en la región NoBa y su continuidad Universidad y producción regional. Diseño y sustentabilidad para la inclusión social, de la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), Argentina, enmarcado en las líneas prioritarias propuestas por la universidad como es la Reconversión Sistema Productivo desde el Diseño | Reciclado. Este último proyecto se orienta hacia la problemática de la sustentabilidad, enfocándose en procesos de producción, economías regionales e inclusión social.

La propuesta se centra en generar acciones organizativas y de diversificación del trabajo transformando experiencias informales en proyectos colectivos rentables, trabajando con colectivos sociales, estudiantes y profesionales.

La premisa de estas acciones es incorporar soluciones de diseño que incluyan innovación y tecnología, utilizando la materia prima local disponible, midiendo y reorientando los desechos de las industrias locales.

Como es sabido, la sustentabilidad como concepto, desde su origen se vincula a lo ambiental. El desarrollo sustentable plantea que el equilibrio ecológico depende de la responsabilidad de no utilizar más recursos que los que la tierra pueda producir, sin comprometer las capacidades que tienen las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades.

Pero este origen que se plasma en términos de cantidad se ve directamente vinculado a lo local, lo social, lo político y económico en una forma participativa. Como afirma y expresa Gabaldón, los que vivimos en un mundo subdesarrollado tenemos que tener otra visión del desarrollo sustentable además de ecológico, debe ser social, económico y político.

Es una relación de elementos relacionados y vinculados de tal manera que necesitan unos de otros para lograr el fin propuesto: el desarrollo sustentable.

No podemos dejar de mencionar como es sabido por todos, la relevancia para el desarrollo sustentable de la declaración en la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992, donde expresa que el principal objetivo del “desarrollo sostenible / sustentable es lograr el desarrollo económico, medioambiental y social que satisfaga las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.” en esta primera declaración se vincula el desarrollo sustentable a lo medioambiental, económico y social, con el tiempo se incorporarían otras visiones a este concepto.

En el año 2008 la Comisión de Cultura de la Agenda 21 expresa que la afirmación de la cultura constituye un factor esencial en el desarrollo sostenible de ciudades y territorios. “La calidad del desarrollo local requiere la imbricación entre las políticas culturales y las demás políticas públicas –sociales, económicas, educativas, ambientales y urbanísticas”

Los movimientos ecológicos desde sus inicios en el tema han planteado conceptos que marcaron las bases para el desarrollo sustentable.

Arnes Naess en 1973 plantea el movimiento de ecología profunda, en contraposición a la ecología superficial, que solo se enfoca en la contaminación y agotamiento de recursos naturales.

La ecología profunda involucra los principios de diversidad, complejidad, autonomía, descentralización, simbiosis, igualdad y justicia social. En cuanto a autonomía local y descentralización afirma, “la vulnerabilidad de una forma de vida es aproximadamente proporcional al peso que tengan sus influencias remotas”.

El desarrollo sustentable, explica Leff, no solo se refiere a capitalizar la naturaleza y ecologizar la economía, sino que además implica un proceso de socialización de la naturaleza y el manejo comunitario de los recursos, fundados en principios de diversidad ecológica y cultural.

La región NOBA

La región NOBA (Noroeste de la Provincia de Buenos Aires) se encuentra tradicionalmente vinculada a la industria agropecuaria y de la confección (en especial la *jeanería*), pero también cuenta con un importante desarrollo en la actividad metalmecánica, maderero y plásticos, como así también en menor proporción imprentas, construcción, electrónica y vidrio.

Desde la sustentabilidad este amplio espectro productivo involucra grandes volúmenes de descarte los cuales se pueden transformar por medio de prácticas productivas sustentables y proyectos sostenibles.

Como plantea Thakara, la lista de los retos de la sustentabilidad que tiene el diseño en cada lugar, es muy extensa, no hay una única estrategia de diseño que abarque todo.

Para estas problemáticas pensar en forma local no es una visión limitada, todo lo contrario, es en las pequeñas iniciativas donde se puede generar sólidas bases.

“Las condiciones locales, los patrones comerciales locales, las redes locales, las capacidades locales, así como la cultura local, son factores críticos de éxito para la mayoría de las organizaciones”

Diseño y sustentabilidad

“La sustentabilidad no es un ingrediente que se añade como si se tratara de la gasolina de un automóvil. Es la propiedad de un sistema como un todo”

John Thakara

Al referirnos al diseño vinculado a la sustentabilidad es importante establecer la relación entre ambos. Podemos cargar de responsabilidad al diseño y al diseñador en cuestiones de sustentabilidad, pero tenemos que entender el lugar y el espacio donde se inserta. Si bien el rol del diseñador puede jugar un papel importante en los procesos, la decisión es de un conjunto, la responsabilidad es también de la sociedad.

Como dice Ezio Manzini el diseñador es el vehículo entre los avances y las demandas de la sociedad, pero tenemos que encontrar el punto a donde queremos llegar.

Históricamente las grandes empresas han tenido el control del sistema productivo, lo cual no permite incorporar ideas de carácter sustentable, pero hoy con la alternativa de diseñador emprendedor se puede llevar adelante el desafío, hay una vacancia en el mercado que permite la incorporación de estos productos como plantea Margolin.

Ante esta nueva cultura de la sustentabilidad validada desde los conceptos e ideologías, es imprescindible plantearse el rol del diseñador. Margolin afirma sobre la investigación en diseño que necesita de un fuerte sentido de “tareas y objetivos”, para poder relacionarlo con el trabajo en otros campos y demostrar la forma en que la investigación puede ayudar a conseguir una mejora en el bienestar humano. El autor sostiene que hay que cambiar los paradigmas del diseño, para que deje de ser una práctica de mercado y comience a tocar todos los aspectos de la vida humana.

Es necesario pensar en una nueva concepción del diseño, donde la relación entre objeto y sujeto esté pensada desde el compromiso teniendo en cuenta las consecuencias de las

acciones que se van a llevar a cabo durante el proceso. En este nuevo modo de pensar el diseño cobra otro sentido lo regional, los recursos locales, la sociedad en la que se inserta y los diferentes actores con los que se relaciona. Thakara se refiere a esto diciendo que “La transición a la sostenibilidad ya no se trata de mensajes, se trata de acciones. Ayudar a las personas reales, en lugares reales, a cambiar un aspecto de su vida cotidiana”.

El rol de la universidad

Las escuelas de diseño, desde sus orígenes en la Bauhaus han centrado sus programas en el desarrollo de productos siguiendo una fuerte tradición funcionalista. Esta concepción ha fomentado la homogenización de las producciones y resulta insuficiente para formular los verdaderos alcances de la disciplina en la actualidad. Hoy en día se desdibujan los límites de lo que se considera objeto de diseño sumando nuevas formas de la práctica profesional que ponen en crisis las nociones tradicionales, así el diseñador ha dejado de servir exclusivamente a los intereses del mercado para involucrarse en nuevos modelos de producción.

La universidad tiene la posibilidad de integrar este tipo de conocimientos, pero para consolidar esta práctica emergente es necesario una formación integral e interdisciplinaria que aborde la disciplina desde distintas perspectivas incorporando la tecnología, el marketing y la administración en los contenidos de sus programas.

En este sentido, creemos que es necesario pensar un nuevo modelo de participación del diseñador creando nuevas estrategias de fortalecimiento que permitan potenciar mecanismos internos de desarrollo en forma grupal.

En este marco, un enfoque que analice y distancie el concepto de “diseño social” por oposición a un “diseño de mercado”, ubica a la universidad como un actor estratégico del sistema de innovación, capaz de articular a escala local, regional y nacional el Estado, la sociedad civil y el sector privado.

Diseño, estrategia y gestión

Según Beatriz Galán la Gestión Estratégica de Diseño es “el reordenamiento de recursos, ya sean éstos materiales o simbólicos para mejorar el posicionamiento de un grupo, comunidad, o empresa, para mejorar su desempeño en un contexto productivo y social”. Esta noción más integral de la disciplina ha demostrado, en numerosos casos, ser de suma relevancia cuando es aplicada en el campo del diseño social, asistiendo a grupos, comunidades y emprendimientos en situación de vulnerabilidad.

La misma autora define la transferencia de diseño como la promoción, a través de prácticas de autogestión asistida, de herramientas conceptuales, vocabulario, incorporación de conductas de planificación, enriquecimiento de los imaginarios, que habilitan a las unidades productivas, grupos o comunidades, para proyectar y reposicionarse en los nuevos escenarios productivos”

Esta transferencia para la transformación no puede lograrse sin la participación de los actores a los cuales se orientan estas intervenciones, por lo que el método que entendemos como adecuado para el abordaje es el de la investigación- acción participativa “Es investigación en tanto emplea métodos sistematizados para arribar a un diagnóstico. Es acción, porque proyecta con las comunidades de acuerdo a un criterio de cercanía vital, y sobre todo, es participativa porque considera a las comunidades como sujetos y no objetos de la investigación”

Desde la universidad se ha trabajado en conjunto con distintos colectivos sociales. En los proyectos que se describen - Cooperativa Confiar y la comunidad LGTBI a través de la ONG Diversidad Pergaminense-, se buscó el agregado de valor en sus producciones a través del diseño, trabajando el concepto de sustentabilidad y competitividad de las mismas y la transferencia de saberes.

Una de las propuestas que se abordaron desde las carreras de diseño consistió en generar capacitaciones laborales dirigidas a la comunidad LGTBI, un colectivo de alta vulnerabilidad social y laboral dada la situación de discriminación en la que se encuentran en la actualidad. Si bien se ha avanzado en materia de derechos tales como la identidad de género, aún este colectivo no ha logrado insertarse en el mundo del trabajo, para esto se ha pensado una estrategia de acción colaborativa entre los docentes y estudiantes de las carreras de diseño con el fin de, por un lado, capacitarlos para el mundo del trabajo vinculado a la confección y por otro buscar un nicho de mercado donde insertar los productos que surjan del proyecto.

Un factor fundamental a la hora de alcanzar los logros esperados, tiene que ver con una comunidad pequeña de personas “*trans*” y el proyecto se realizó en un contexto universitario permeable, es decir, abierto a recibir e involucrarse para generar un cambio positivo para promover la “*inclusión*” laboral y social. Por lo que llegamos a la conclusión que la puesta en marcha de actividades conjuntas entre la comunidad universitaria y el medio en que se insertan es fundamental.

El objetivo fue capacitar a este colectivo en lo relativo a la adquisición de habilidades para la confección de prendas y otros artículos de indumentaria, y para la concreción de emprendimientos laborales, ya sea como cooperativas o microemprendimientos.

Desde ya que la complejidad de la situación excede en gran medida a las posibilidades de lo que podríamos realizar desde esta propuesta, pero sí creemos que es posible enfocarnos en una problemática concreta como es la capacitación laboral de un grupo reducido de personas *trans* que han manifestado la voluntad de trabajar en conjunto con nosotros, y así facilitar herramientas y acompañamiento para mejorar sus condiciones laborales. Además, la vinculación con la universidad, con estudiantes y docentes, promoverá en ellos el rompimiento de muros simbólicos que los mantienen aislados de las vías para adquirir los medios necesarios que los hagan protagonistas de su propio progreso personal.



¡Devolverlo en bolsa! es un proyecto que incorpora a un grupo de costureras, constituido como cooperativa, al mercado laboral formal, capacitándolas en diseño y confección. La materia prima que se utiliza en este proyecto es lona vinílica que proviene de cartelería en desuso de campañas políticas, cine, ferias etc. con el objetivo de reconvertirlas en una línea de accesorios con el valor agregado del diseño.

Surge como un proyecto comprometido política, cultural y socialmente, fomentando el compromiso con el ambiente, con la comunidad y con las prácticas que promuevan el trabajo digno y el comercio justo.

Al mismo tiempo, posibilita a los estudiantes interpelar el contexto en el que suscriben y construir así un tránsito genuino por la vida universitaria, formándose como ciudadanos activos y futuros profesionales con un marcado compromiso ético social.

Esta intervención ha permitido la mejora del desempeño de la cooperativa en distintos aspectos como la materialidad, el proceso de producción, los canales de comunicación y de comercialización.

La propuesta se centró en lograr una mejora sistemática, continua y duradera en los procesos de producción de las cooperativistas para articular con la producción sustentable.

A partir del diseño de una línea de accesorios, se confeccionaron las fichas técnicas y un desarrollo de identidad gráfica para agregar al producto el valor de marca. En cuanto a la materialidad, se realizaron ensayos sobre las lonas de descarte con el objetivo de aportar mayor flexibilidad al mismo para facilitar su confección con el equipamiento disponible ajustando problemas técnicos y detalles estéticos y de terminación.



Nuestra profesión se orienta hacia un nuevo paradigma, el diseño colaborativo y la economía sostenible.

El diseño colaborativo como creación colectiva y conjunta es capaz de fusionar la producción creativa y competitiva en el mercado con el respeto por los saberes, los tiempos y los modos de producción de la artesanía y los oficios tradicionales. Mucho del saber tradicional de los oficios se ha perdido en la vorágine contemporánea, sin embargo, se han sabido conservar muchas técnicas y procesos originales transmitiéndolos de una generación a otra.

Si bien los procesos colaborativos no son nuevos, la disciplina comienza a aproximarse a estas prácticas buscando sustentabilidad, diálogo horizontal, desarrollo social y buen diseño.

BIBLIOGRAFÍA

Leff E. (1998), Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. Pág 71. Ed. Siglo XXI Editores.

Leff E. (Coordinador) (2002) ÉTICA, VIDA, SUSTENTABILIDAD Pensamiento Ambiental Latinoamericano. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe – México.

Gabaldón, A.J. (2006). Desarrollo Sustentable. La Salida de América Latina. Editorial Grijalbo, Caracas

Naess Arne (2007) Revista Ambiente y Desarrollo 23 (1): 98 - 101, Santiago de Chile.

Leff E. (1998), Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. Pag 71. Ed. Siglo XXI Editores.

Thackara, J (2013) Diseñando para un Mundo Complejo. Acciones para lograr la sustentabilidad (Traducción de La Burbuja) Editorial Designio, México.

Ibídem.

Margolin V. El diseñador como productor - Foroalfa Publicado el 18/09/2006 - Versión original en inglés publicada en ICSID News, Febrero 2002. Traducción al español: Florencia Rodríguez Daniel.

Margolin, V. y otros (2005) "Las rutas del diseño. Estudios sobre teoría y práctica". Editorial Designio

Thackara, J. (2008), Diseñando para un mundo complejo. Designio, México.

Galán, B. (2006). Diseño estratégico y autogestión asistida en Buenos Aires. Primer Congreso de Transferencia de Diseño: Diseño y Territorio, Universidad Nacional de Colombia.

Ibídem.

BIBLIOGRAFÍA

Gabaldón, A.J. (2006). Desarrollo Sustentable. La Salida de América Latina. Editorial Grijalbo, Caracas.

Galán, B. (2006) Diseño estratégico y autogestión asistida en Buenos Aires. Primer Congreso de Transferencia de Diseño: Diseño y Territorio, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Leff, E. (1998) Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. Ed. Siglo XXI Editores.

Leff, E. (Coordinador) (2002) ÉTICA, VIDA, SUSTENTABILIDAD Pensamiento Ambiental Latinoamericano. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe - México.

Margolin, V. (2002) El diseñador como productor - Foroalfa Publicado el 18/09/2006 - Versión original en inglés publicada en ICSID News. Traducción al español: Florencia Rodríguez Daniel.

Margolin, V. y otros (2005) "Las rutas del diseño. Estudios sobre teoría y práctica". Editorial Designio

Naess, A. (2007) Revista Ambiente y Desarrollo. Santiago de Chile.

Thackara, J. (2013) Diseñando para un Mundo Complejo. Acciones para lograr la sustentabilidad (Traducción de La Burbuja) Editorial Designio, México.